



Revolución



voz socialista de los trabajadores y de la juventud



**PARA ENFRENTAR
AL AJUSTE**

**HAY QUE
ENFRENTAR AL
CAPITALISMO**

Cada uno en su lugar

Con una definición política esclarecedora, Jorge Capitanich precisó en una entrevista de Página 12 del 18/03 que la necesidad de reconstrucción del Peronismo supone en la actualidad que: “Hoy la identidad colectiva es distinta. Para la nueva identidad requiere entender esto de unidad en la diversidad. Es el tema central.”

La unidad con propios y ajenos para superar la hegemonía macrista y para que la misma no siga en 2019, es la construcción de un frente amplio antimacrista, Capitanich aseveró en la misma nota que CFK “me transmitió que el modelo que pusimos en práctica en Chaco en el 2007, que unió de izquierda a derecha, claramente es lo necesario hacer ahora, lograr el más amplio consenso. Ese es el pensamiento de Cristina.”

En la misma entrevista, señaló de cobardes a un grupo de gobernadores, ya que no fueron al encuentro de Villa Mercedes de unificación del peronismo, para luego -Jorge Capitanich- “comprender” un amplio abanico de atenuantes: desde la agenda de cada gobernador, la representatividad electoral, generacional, etc., etc., y así el chaqueño razonar, la “unidad en la diversidad”.

Por su lado, el encuentro de 400 agrupaciones opositoras se reunió el 18 de marzo en la Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo (UMET), en el marco del programa “Argentina 2019”, y trabajaron con el objetivo de establecer una agenda común de cara a las elecciones de 2019.

Todo el armado político con salida a las elecciones del 2019 se encuentra en marcha, desde los sindicatos hasta el arco político que adhiere al proyecto Nacional & Popular.

Lo que es claro es que todos sin excep-

ción, son la expresión de la unidad en la diversidad con el acuerdo fiscal pactado con el gobierno de Cambiemos, en donde negociaron despidos y techos salariales a la baja. Además de las cientos de leyes anti populares en donde sus Diputados y Senadores dieron quórum y voto al macrismo, bajo la vigilancia de los gobernadores en las sesiones de diciembre último.

¿Oposición?

Pero veamos un poco más en profundidad.

No solo este “buen hombre chaqueño” juega como vocero del conjunto del movimiento peronista, también en la misma sintonía lo tenemos al santafesino “Chivo” Rossi, más emisario del Cristinismo que del conjunto del peronismo. Pero la diáspora en la que el conjunto de dirigentes peronistas se encuentra sumergido, no fue solo obra del supuesto chantaje macrista y de Cambiemos a los Gobernadores a través del acuerdo fiscal.

La crisis vino para instalarse desde el 2008/2009 y la respuesta del kirchnerismo fue una adaptación lenta y perjudiciosa para la totalidad de los trabajadores, hasta llegar al 2015 con un desgaste ante los ojos de cientos de miles de aquellos que en algún momento se inclinaron por el proyecto Nacional & Popular.

Desde el 2015 en adelante, encontramos un kirchnerismo que de la verborragia combativa pasó al silencio de la gobernabilidad, dando sustentación a un régimen de ofensiva reaccionaria y en crisis.

En momentos como el actual en que se mire por donde mire, solo hay ataques a la clase obrera y la juventud; cuando hace unos años atrás solo se veía uno dos o tres países en crisis, hoy la casi totalidad del

mundo se encuentra en crisis. Vemos un quiebre del equilibrio y, la paz social ya no es más paz. La ofensiva sobre nuestras condiciones de vida, salud, educación y trabajo es la regla de oro en cada país del planeta.

Entonces, nos encontramos en una crisis que es orgánica, immanente al sistema capitalista, una crisis que no es la que habitualmente vemos de boom y recesión, sino una profunda y muy extendida en el tiempo.

Los reformistas solo pueden encontrar una salida administrando la crisis, y lo que en algún momento “dieron” con la mano izquierda, la sacarán con la derecha, en el caso de que algo quede después de la ofensiva de Cambiemos.

Los “opositores” y sus aliados en los sindicatos, no ven oportunidad para que en estos años de ofensiva macrista y del conjunto de la clase dominante se lancen a un verdadero plan de lucha y movilización. Desde los despidos en el Estado, pasando por los tarifazos en servicios e impuestos, el avasallamiento de los derechos más elementales democráticos, el gatillo fácil contra la juventud, la reivindicación moral y material por parte de Cambiemos de las Fuerzas Armadas y Fuerzas de Seguridad dando luz verde para lograr la “paz” tan anhelada por los de arriba a fuerza de balas de plomo y palos contra los de abajo; nada es motivo ni argumento para que se lancen a un plan de lucha. Enfrían, enfrían, enfrían, esa es su política en el mientras tanto. Y en el largo aliento es lo que escuchamos el 21 de febrero en la Av. 9 de julio en CABA con la asistencia de más de 400.000 trabajadores. Desde el palco en donde se encontraba un abanico de jefes sindicales, el camionero Hugo Moyano señaló que los trabajadores debemos pensar muy bien en el 2019 ya que

¿Qué lugar le toca a la clase obrera y a los trabajadores?

en la Rosada se encuentra un gorila y que debemos sacarlo del sillón de Rivadavia.

Nada es motivo desde el 2015 al 2019 para disputar realmente lo que las bases reclaman. Entonces, hacer la plancha y jugar de malla de contención resultan herramientas más que fundamentales de momento para que la situación no se vaya de madres.

Por su lado, estos Gobernadores “opositor” vienen aplicando todas y cada uno de los ajustes, techo salarial, contratos basura, etc., etc., solo basta recordar la lucha docente o de los estatales.

Este frente “opositor” de Capitanich, Rossi y el conjunto de dirigentes peronistas juega como una gran cortina de humo ante los ataques del gobierno de Cambiemos, con un gran despliegue verborágico para luego no hacer nada. A este Frente Opositor hasta la izquierda, le queda un trecho lejano hacia el 2019, camino lleno de espinas y obstáculos llamado Cambiemos e imperialismo.

Que necesitamos los de abajo

La juventud trabajadora, la clase obrera y los sectores populares necesitamos una herramienta de lucha que impulse a los trabajadores contra el capitalismo. Cada reivindicación de salud, educación, trabajo y libertades democráticas deben indisolublemente estar ligadas a nuestra estrategia, nuestro propio gobierno, nuestra nueva legalidad construida y sostenida por los millones que creamos el mundo con nuestras manos y cabezas.

La lucha Parlamentaria puede ser una batalla necesaria en tanto esté subordinada a la verdadera lucha de movilización, ocupación de fábricas que cierre o despida, paros, etc.. Que esté subordinada a la verdadera

lucha que dé respuesta ante los despidos, repartiendo entre ocupados y desocupados las horas de trabajo sin afectar el salario.

Una verdadera lucha, que ante la fuga de los miles de millones de dólares ponga fin a esta sangría con el control del Comercio Exterior y ponga estos recursos al servicio de los trabajadores y sectores populares.

Una verdadera lucha que termine con el alevoso e impúdico negocio financiero, expropiando los bancos y poniendo bajo la dirección del Estado, una Banca Única Estatal al servicio de los de abajo, con créditos baratos. Los bancos concentran en sus manos la dirección de la economía. Sin embargo, lo más importante es que, toda la economía, en primer término la industria y los transportes, dirigida por un Estado mayor financiero único, sirva a los intereses vitales de los obreros y de todos los trabajadores. Una verdadera lucha por la expropiación de los bancos solo será beneficiosa si la concentramos y controlamos democráticamente en manos de los trabajadores.

Debemos declarar una guerra implacable a la política de los capitalistas, que es, en gran parte, la de los reformistas, tendiente a hacer recaer sobre los trabajadores todo el fardo de la crisis. Una verdadera lucha supone construir nuestra propia herramienta, nuestro Partido de Trabajadores. Posiblemente los compañeros del FIT nos digan ¡¡el Partido de la clase, el partido de trabajadores es el FIT o los grupos que lo componen!! Creemos que la construcción del Partido de Trabajadores es una tarea que abarca a sectores amplísimos que no ese encuentran contenidos en el FIT, y que sería un paso enorme que se construya tal herramienta en tanto dispute y contenga política e ideológicamente a los cientos de

miles que siguen con la ilusión de que el reformismo posibilita una genuina salida a sus padecimientos.

Los obreros mostramos, en tan solo dos años y meses de gobierno macrista, una voluntad sin precedentes a la lucha. Cada vez que los trabajadores fueron convocados expresaron amplísimas muestra de adhesión a las movilizaciones y paros.

Más de las veces los de abajo estuvieron a la izquierda de sus dirigentes, arrancando medidas de lucha que los Jefes Sindicales no querían sostener.

Lo que falla es la dirección. Entonces: ¿Qué lugar le toca a la clase obrera y a los trabajadores?

El lugar que nos toca son nuestras organizaciones de base, las juntas internas y los cuerpos de delegados, pero como señalamos antes, nuestro lugar también es la de construir nuestro Partido de Trabajadores. Hacemos un llamamiento a construir esta herramienta, tan indispensable en momentos de profunda ofensiva de los capitalistas.

Llamamos además al conjunto de nuestra clase, a los dirigentes honestos y combativos, a la izquierda del FIT, a sus diputados Parlamentarios a que se establezca un polo opositor en primer lugar al macrismo y, en segundo lugar, a los cantos de sirena de aquellos que intentan seducir con que la salida Parlamentaria es el camino a los grandes problemas nacionales no resueltos.

Forjar el camino de una movilización que su bandera sea el anticapitalismo y por la democracia obrera es la tarea impostergable y urgente que nos toca hoy.

¡Pongamos manos en la obra!

Un fantasma recorre el mundo: El fantasma de la crisis capitalista

La crisis del capitalismo argentino se expresa en términos económicos en un retroceso de todas las variables de la economía, y en términos políticos en un ataque a todas y cada una de las conquistas logradas tras el Argentinazo de diciembre de 2001.

Esta crisis no es más que la expresión local de un fenómeno que es global, ya que la crisis capitalista recorre absolutamente todo el planeta y no queda ya ningún país en donde la clase trabajadora y los sectores populares no estén bajo ataque.

A pesar de la euforia actual de la prensa acerca de la débil “recuperación”, la economía mundial se mantiene en un estado de crisis. Los reformistas admiten una explicación cíclica de la crisis, en contraposición a una crisis histórica del capitalismo. Para ellos, una crisis cíclica significa que los años de bonanza volverán a regresar y todo va a salir bien, ya que el problema no está enraizado en las contradicciones del sistema capitalista sino que es abordado como un problema de mala gestión. Pero la salida keynesiana y la idea de recrear el ciclo anterior, bajo los límites del capitalismo, sólo en base a decisiones políticas no es posible.

La ofensiva contra los DD.HH

Como mencionábamos más arriba la represión política de la crisis se traduce en una ofensiva a todos los niveles. Por supuesto las políticas de DD.HH no son la excepción.

En este contexto el gobierno de los empresarios en el poder viene utilizando todos los recursos, que la correlación de fuerzas le permite, para hacer retroceder todos los avances en materia de DD.HH.

El macrismo desde el comienzo de su gestión maniobra para desarticular las políticas de memoria, verdad y justicia que se impulsan hace más de 40 años mediante la movilización y la lucha popular.

Un caso emblemático de estos días es el

de Miguel Osvaldo Etchecolatz, mano derecha del coronel Ramón Camps e ícono del terrorismo de Estado. Etchecolatz fue condenado seis veces por secuestros, torturas, asesinatos y robos de bebés. El Tribunal Oral Federal 6 lo mandó a su casa pero la movilización popular de los vecinos del bosque Peralta Ramos de Mar del Plata empujó a la Cámara Federal de Casación Penal a revocar el beneficio y enviar al represor al lugar del que nunca debería haber salido: La cárcel común.

En la misma continúan los ataques a las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. Todo en un contexto de aumento de la represión que deriva en la muerte de Santiago Maldonado y Rafael Nahuel, y en pleno recrudecimiento de los casos de gatillo fácil.

El objetivo del gobierno es forzar un cambio de paradigma, se intenta borrar la memoria histórica que solo se mantiene viva gracias a la lucha de cientos de miles de jóvenes, trabajadores, estudiantes y obreros. Destrozan la Plaza de Mayo, avanzan contra la universidad de las Madres. Todo esto lo acompañan de una reivindicación moral permanente a las fuerzas armadas y las fuerzas de represión del Estado en el ánimo de implementar una nueva legitimación social de la represión, de la Gendarmería en la calle.

Un balance necesario

Es la presión popular, que se viene expresando en masivas movilizaciones, la que viene limitando el avance del Macrismo que redobla su ofensiva contra las políticas de DD.HH. Pero a su vez es necesario preguntarnos como es que el Gobierno ha conseguido de manera relativamente exitosa hacer retroceder tantos años de avances y conquistas.

La continuidad y resolución definitiva en una mega causa de los juicios de lesa humanidad contra los represores civiles y militares solo va a poder darse bajo una nueva

legalidad ya que las limitaciones para depurar el aparato represivo y castigar a todos los responsables de la dictadura no son más que las limitaciones propias del Estado burgués que tiene como finalidad perpetuar la desigualdad, la represión y la impunidad que son inherentes al sistema capitalista.

Por todo esto decimos que no basta con exigir el castigo a los represores, debemos avanzar en el proceso de construcción de una sociedad igualitaria, sin explotación ni privilegios. A la vez que estamos obligados a ejercer la máxima presión para empujar al gobierno a ir lo más lejos que se pueda en los juicios y castigos o en la revocación de los privilegios como sucedió con el caso de Etchecolatz.

¿Qué hacer?

Construir el partido de clase

El FIT ha comenzado a transformarse en una referencia entre las masas, favorecido por la inercia de la dirección kirchnerista, dejando en muchos lugares de ser un pequeño grupo para disputar electoralmente codo a codo con la burguesía en muchas provincias.

Pero también es cierto que los explotados no cuentan con un partido de clase que defienda los intereses del conjunto de los trabajadores en el país.

La propuesta de construcción de un partido obrero independiente basado en los sindicatos y su posible participación electoral resulta una tarea para el movimiento revolucionario de primer orden.

Sabemos de las dificultades que la izquierda mantiene con la base que aún abraza ilusiones en CFK, se trata entonces de que la consigna de la construcción de un Partido de Trabajadores abra este debate en términos de una posibilidad cierta de amalgamar a la vanguardia obrera y juvenil de diferentes partidos políticos en esta tarea impostergable.

EDUCACIÓN SEXUAL PARA DECIDIR ANTICONCEPTIVOS PARA NO ABORTAR ABORTO LEGAL PARA NO MORIR

“La dignidad fundamental de la mujer como ser humano exige que no se la considere simplemente como gestadora y criadora de hijos, sino como individuo pleno con derecho a administrar su propia vida. La imposibilidad de controlar las funciones mismas que diferencian biológicamente a la mujer del hombre es de por sí una violación de los derechos humanos”. Radhika Coomaraswamy, relatora especial de Naciones Unidas sobre la violencia contra la mujer, 31 de enero de 2002

El aborto es un procedimiento legal en la gran mayoría de los países desarrollados y esto ha tenido una repercusión importante sobre la disminución de las cifras de mortalidad materna.

Pero hay que destacar, una vez más, que la primera legalización del mundo tuvo lugar en la Unión Soviética en 1920. Tras ella se van sucediendo en otros países de régimen comunista y capitalistas.

La situación en América Central y en América del Sur está en estos momentos en proceso de definición ya que hay tensiones muy fuertes entre mantener el estatus generalizado de defensa de la vida del feto y por tanto, la prohibición del aborto, o avanzar en la senda de la despenalización y legalización de la interrupción voluntaria del embarazo. En América está legalizado en 5 países, prohibido en 7 países y despenalizado bajo ciertas causales en los otros 23.

En Argentina, en 1921, según el art. 86 del Código Penal el aborto se encuentra despenalizado tanto por correr peligro de vida o la salud de la mujer o cuando el embarazo sea producto de una violación cometida sobre una mujer con discapacidad mental. Hubo que esperar hasta el año 2012 para “corregir” esta aberración, cuando la Corte Suprema de Justicia precisó que el aborto es no punible en violaciones cometidas sobre cualquier mujer y además indicó, entre otros puntos, que no es necesario recurrir a la justicia para su realización.

Según la OMS -28/9/2017|Ginebra - “De 2010 a 2014 se produjeron en todo el mundo 25 millones de abortos peligrosos (45% de todos los abortos) al año. La mayoría de abortos peligrosos (97%) se produjo en países en desarrollo de África, Asia y América Latina.”

[...] En los países donde al aborto está

completamente prohibido o se permite solo para salvar la vida de la mujer o preservar su salud física, solo 1 de cada 4 abortos fue seguro; por el contrario, en los países donde el aborto es legal en supuestos más amplios, casi 9 de cada 10 abortos se realizó de manera segura. Restringir el acceso al aborto no reduce el número de abortos.”

La lucha por la despenalización y legalización del aborto en Argentina

La historia de la lucha por la legalización del aborto en la Argentina tiene décadas, durante las que hubo momentos de diferente visibilidad y articulación con diferentes actores.

Desde el año 2005, a partir de la conformación de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito ha dado fuerza, visibilidad y organización al trabajo histórico realizado por distintos sectores impulsando la sanción de una ley para despenalizar y legalizar el aborto.

Despenalizar porque actualmente está contemplado como delito en el Código Penal (Art. 85). Pero si se despenalizara, el aborto dejaría de ser un delito, pero su acceso gratuito y seguro no estaría garantizado. Por ello, es necesaria la legalización para diseñar, implementar y monitorear políticas públicas que garanticen su realización efectiva y segura en todos los niveles del sistema de salud.

La Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito elaboró un proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo que se viene presentando en esta Cámara de Diputados desde el año 2007 sin lograr su tratamiento y aprobación. En los 11 años transcurridos desde la primer presentación del proyecto de Ley IVE, se ha logrado avanzar en la despenalización social del aborto y el fallo de la Corte Su-

prema de Justicia de la Nación del 2012 antes mencionado. Cabe mencionar, que inclusive este fallo no es asumido por todas las provincias del país. Según la relatora especial de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) sobre violencia contra la mujer que en el país "dos de cada tres provincias" no cumplen con el protocolo para la ejecución correcta del procedimiento.

Santa Fe es una de las ocho jurisdicciones que cumple con el fallo de la Corte Suprema del 2012 sobre aborto no punible. Entre 2013 y el año pasado se pasó de 436 a 207 abortos atendidos en hospitales. Esta estadística, está explicada por el cumplimiento con el protocolo para abortos no punibles, por la distribución de misoprostol (desde 2012 en adelante) y por "mejoras" en el primer nivel de atención.

Desde 2012 no murió ninguna mujer. Diez años atrás casi todas llegaban por una práctica hecha en la ilegalidad y tenían un 80% de posibilidades de no sobrevivir. El dato no es menor. Responde a un proceso de “despenalización institucional” iniciado hace diez años de la mano de la Campaña por el Aborto Legal.

Nuevamente, en 2018 se presenta en la Cámara de Diputados un proyecto de ley de interrupción voluntaria del embarazo, con la firma de 70 legisladores. El proyecto prevé la despenalización del aborto durante las primeras 14 semanas del proceso gestacional. Las mujeres podrán acceder al aborto en los servicios del sistema de salud en un plazo máximo a los cinco días desde su requerimiento y ordena a obras sociales, prepagas y a todos los servicios médico-asistenciales incorporar entre las prestaciones médicas básicas obligatorias la cobertura integral de la interrupción del embarazo.

No se requerirá ningún tipo de autoriza-

ción judicial para efectivizarlo, más allá de un consentimiento firmado por escrito de la mujer que requiere la interrupción voluntaria de su embarazo.

Mientras que en el caso de las adolescentes de entre 13 y 16 años se presume que cuentan con “aptitud y madurez suficiente para decidir la práctica y prestar el debido consentimiento”. Las menores de 13 años necesitarán del consentimiento informado con la asistencia de al menos uno de sus progenitores o representante legal.

Yo decido

Las mujeres tenemos el derecho inalienable a decidir sobre nuestro cuerpo y nuestras vidas.

No se trata de tal o cual artículo del Código o de Leyes, esta decisión es una acción que cambia profundamente todas las relaciones sociales porque cambia la posición de la mujer ya que rompe con los estereotipos de género, donde la heterosexualidad y la reproducción pretende ser la norma. La práctica del aborto resiste y desacata la identidad maternal como identidad esencial del género femenino.

La actual penalización no impide la realización de abortos clandestinos, pero sí mata a muchas mujeres, mayoritariamente las más pobres y de bajo nivel educativo. La clandestinidad del aborto queda oculto para la sociedad en el espacio privado donde también se quiere ocultar las diferencias de las clases sociales. Un aborto seguro -quirúrgico o medicamentoso- es un privilegio de las mujeres que tienen los recursos económicos y simbólicos para obtenerlo en el mercado clandestino.

Despenalización del aborto y lucha de clases

La nueva presentación de un proyecto de ley por la despenalización del aborto es un paso muy importante para todas las mujeres de nuestro país. Seguramente, el gobierno de Cambiemos maniobrará para confrontar esta lucha contra el conjunto de reivindicaciones que viene llevando adelante la clase trabajadora de conjunto.

De lo que se trata para los revolucionarios, es de unir todas las luchas contra el mismo enemigo, es decir, el derecho al aborto es inseparable de toda la agenda de lucha de los explotados como el fin de los despidos, contra la precarización y flexibilidad laboral, por paritarias sin techo, educación y salud de calidad, etc.

El derecho al aborto legal, seguro y gra-

tuito es una forma más de proteger tanto la salud física como psíquica de las mujeres, que no está desgajado de una política más amplia donde se garantice la educación sexual y el acceso a la planificación familiar. Pero la autonomía y la decisión sobre nuestros cuerpos no será conquistada por el derecho al aborto, sino destruyendo al sistema capitalista que lo subyuga y explota. Necesitamos una nueva legalidad que transforme las relaciones sociales de producción. Solo en una nueva sociedad se podrá resolver no solo el derecho a elegir sobre nuestros cuerpos sino el derecho a una familia, a una educación de calidad y gratuita como también a la salud de calidad garantizada por el Estado.

“La revolución bolchevique, soviética, corta las raíces de la opresión y de la desigualdad de la mujer tan profundamente como no osó cortarlas jamás un solo partido ni una sola revolución en el mundo. En nuestro país, en la Rusia Soviética, no han quedado ni rastros de la desigualdad de la mujer y el hombre ante la ley. Una desigualdad sobremanera repulsiva, vil e hipócrita en el derecho matrimonial y familiar; la desigualdad en lo referente al niño, ha sido eliminada totalmente por el Poder soviético.

Esto constituye tan sólo el primer paso hacia la emancipación de la mujer. Pero ninguna república burguesa, aun la más democrática, se atrevió jamás a dar ni siquiera este primer paso. No se atrevió por temor ante la sacrosanta propiedad privada.

El segundo paso, el principal, ha sido la abolición de la propiedad privada sobre la tierra y las fábricas. Así, y únicamente así, se abre el camino para la emancipación completa y efectiva de la mujer, para su liberación de la “esclavitud casera”, mediante el paso de la pequeña economía doméstica individual a la grande y socializada.

El tránsito es difícil, pues se trata de transformar las normas” más arraigadas, rutinarias, rudas y osificadas (a decir verdad, son bochorno y salvajismo, y no “normas”). Pero el tránsito ha comenzado, se ha puesto inicio a la obra, hemos entrado en el nuevo camino.”

V. I. Lenin

El día internacional de las obreras

Primera publicación: El 8 de marzo de 1921 en el suplemento al num. 51 de Pravda, con la firma: N. Lenin.

La Corriente Socialista Militante agrupa a trabajadores y jóvenes que luchamos por el establecimiento de una Sociedad Socialista, libre de la explotación, la miseria, las guerras y los desastres naturales que produce el capitalismo.

ESPACIOS
COMUNICACIONALES
DE LA CORRIENTE
SOCIALISTA MILITANTE

www.argentina.elmilitante.org

elmilitante.argentina@gmail.com

www.facebook.com/corrienteelmilitante.com

[http://twitter/Militante_Arg](https://twitter.com/Militante_Arg)

LIBRERIA MARXISTA

Carlos Marx
Federico Engels
Vladimir Lenin
León Trotsky
Rosa Luxemburgo
Evgeni Preobazhensky
Ted Grant
Alan Woods

CONSIGUE YA TUS EJEMPLARES

elmilitante.argentina@gmail.com



Brasil: La crisis en el Estado burgués y el asesinato de Marielle

ESQUERDA MARXISTA (CMI-BRASIL)

De repente, pero sólo de repente, parece que todo el mundo está hablando de lo mismo: la muerte de Marielle Franco es inadmisibles, es necesario defender la democracia. Pero las apariencias pueden ser engañosas y detrás de la aparente unanimidad, hay una brecha insalvable.

Marielle, militante del PSOL [Partido del Socialismo y la Libertad] y concejal de Río de Janeiro, acababa de ser elegida portavoz del Comité de la Comisión de la Cámara Municipal para investigar y analizar la intervención estatal hecha por medios militares, de la seguridad en Río de Janeiro. Ella denunció los abusos que se cometían por la Policía Militar (PM), en particular, por uno de los batallones que ganó la fama del batallón que más mata en Río.

Y poco después de que las denuncias se incrementaran, ella fue ejecutada por un francotirador con “experiencia”, según la policía civil. Las multitudes que salieron a las calles a protestar gritaron, como los periódicos informaron, “Marielle presente”.

Sin embargo, dos de los gritos lanzados por la multitud fueron duramente criticados por los periódicos burgueses que cínicamente piden investigar los hechos: “Fuera Temer” y “Por el fin de la intervención militar.” Y otro grito, que desaparece de casi todos los periódicos (sólo hay una referencia en la Folha de Sao Paulo, dentro del artículo), ya fue popularizado desde las manifestaciones de 2013: “¡No acabó! ¡Tiene que acabar! ¡Quiero el fin de la policía militar”.

Sí, detrás de la aparente unanimidad de las denuncias de las muertes de negros y residentes de las favelas, de la criminalidad que sólo hace aumentar, la vieja lucha de clases sale a la escena y hace su entrada en el dolor y en la revuelta: Quiero el final de la policía militar – el aparato del gobierno que reprime y mata generalizadamente a los que se manifiestan.

Durante las manifestaciones de 2013, un grito se oía en las plenarias y asambleas de estudiantes: “en los cerros, las balas son de verdad, no son de caucho”. Y mientras los

periódicos destacan las muertes “en el asfalto”, en los cerros la represión se desata fuerte contra los trabajadores y la población más pobre.

El ejemplo típico es el de la Villa Kennedy, creada a partir de favelas desplazadas del centro de la ciudad, con financiación de la “Alianza para el Progreso” del imperialismo norteamericano. La favela siempre fue un lugar de miseria y, con la expansión del narcotráfico, pasó a ser un lugar muy interesante para ese tipo de negocio. El Ejército, encargado de la seguridad, resolvió que la favela sería un laboratorio para experimentar cómo se daría la represión. Día tras día, ellos iban, retiraban los mostradores del narcotráfico, fotografiaban a los moradores, comprobaban los documentos, desaparecían por la noche y el narcotráfico volvía. Al día siguiente, la misma escena.

Hasta que el ayuntamiento dirigido por el Obispo Crivela de la Iglesia Universal resolvió “ayudar” a los favelados. Mandó fiscales que llegaron y destruyeron todo el



comercio “ilegal”. Esto quiere decir, los residentes que trabajaban duro de sol a sol, vendiendo café, pastel, o cualquier otra cosa, vieron sus establecimientos destruidos. Y el ejército estaba allí cuidando de la seguridad de los “fiscales”.

¿Todo en la legalidad? Si fuera en la Zona Sur, los fiscales llegarían educadamente, multarían al establecimiento y darían un plazo para que el dueño recurriera o retirara sus bienes. Pero, el pobre es pobre, el proletario es proletario, la burguesía (aunque sea pequeña) es burguesía, y el trato es diferente. El rigor más allá de la ley se abate sobre los proletarios.

Y de repente, ¿una concejal cumple su papel y denuncia la violencia del Estado? ¿Cómo es eso? ¿Cómo eso es posible? En Río, ciertamente eso no es posible y la concejal del PSOL es ejecutada por cumplir su papel. La burguesía entra en shock.

El Estado de Río sufre con la privatización de los servicios públicos, especialmente el de salud, donde puestos y hospitales funcionan gracias a contratos con empresas que gestionan todo: contratan médicos, enfermeros, auxiliares, limpieza y seguridad y compran los medicamentos, ropa de cama, los alimentos. En los periódicos a menudo aparecen las denuncias de contratos no cumplidos, contratos millonarios o de médicos, enfermeros y auxiliares trabajando sin recibir salarios.

Las concesionarias de carreteras consiguen exenciones de impuestos. El metro es una concesión privada, pero para comprar nuevos vagones o ampliar las líneas el que invierte es el Estado. En otras palabras, el gobierno aporta todo: línea, estaciones, vagones, y la concesionaria sólo se queda con el beneficio.

En el sistema de jubilación de los empleados públicos, una farsa gigantesca. Como

el Instituto de Previsión está con deudas, todos los ingresos del Estado con los royalties de petróleo se dan en garantía para un préstamo hecho a un banco de EE.UU. que deposita mensualmente la cantidad a pagar a los jubilados... o no. El resultado es que el dinero que podría ayudar al pueblo en salud, educación y transporte va directo a los Estados Unidos.

La seguridad en las calles de la Zona Sur y Centro se garantiza mediante contratos llamados de Lapa Legal, Centro Legal, Copacabana Legal, donde los comerciantes locales pagan a los policías fuera de servicio para que patrullen los barrios, con armas, esposas y uniformes cada uno diferente del otro.

La Guardia Municipal tiene una actuación en la que los camellos huyen, porque cuando son atrapados el resultado es siempre la pérdida de mercancía, sin recibo o documentación, que puede engordar a los guardias o puede simplemente ser revendida a otro camello protegido.

Los autobuses de la familia Barata, los microbuses, las furgonetas controladas por milicias, sirven para enriquecer los bolsillos de empresarios que no pagan impuestos mientras el pueblo sufre en los “quentones” y los conductores trabajan en días de 40°C a la sombra con el motor del autobús hirviendo a su lado. Los proletarios mueren temprano en estas condiciones insalubres, sufren con asaltos y robos en sus autobuses, mientras los dueños de las empresas se casan y bautizan a sus hijos en ceremonias que salen en las columnas sociales, generalmente en los salones del Copacabana Palace.

Y, para completar, el Carnaval. Todos bailan, y bailan principalmente los altos dignatarios del país y del Estado, confraternizando con “bicheros” y con traficantes

de drogas que controlan el desfile de las escuelas de samba y se atreven a mostrarse a la luz del día, aunque contra ellos existan autos de prisión. Después de todo, todo es Carnaval y la policía no se acordará de arrestar al padrino de la escuela de samba ¡justo en día de fiesta! Y todo sigue maravilloso, mientras que en los cerros el pueblo sufre, muere de enfermedades, de desesperación, bajo las balas de policía y de los traficantes, donde nunca se sabe quién es quién y es mejor quedarse callado antes que morir.

Y como Marielle no se calló frente a las muertes y abusos en los cerros, ella murió. Murió a manos del aparato de Estado, murió como mueren los trabajadores en los cerros, murió y el mundo se cayó, porque los gobernantes sintieron que tal vez habían ido demasiado lejos.

La TV Globo, en la noche del día 14 no se decidía dar la noticia. El fútbol se extendió hasta donde no daba más. El locutor anunció que entraría el noticiero y luego el reality show BBB, pero cortó y sin ningún comercial comenzó el BBB. Nada de noticias. Media hora después, la orden de cómo dar la noticia vino de arriba y fue cumplida: Marielle fue ejecutada y puede haber sido la banda podrida de la policía.

Al día siguiente, editoriales de los principales diarios burgueses condenaron la ejecución y, el Estado de São Paulo advirtió que ese no debe ser el camino a seguir. La burguesía tiene claro que no puede llevar la lucha de clases a una guerra civil. Eliminar físicamente a los líderes populares en la actual situación política nacional e internacional, antes de convertir a Brasil en una Colombia (donde ya ocurrió que miles de líderes políticos y sindicales han sido asesinados), haría estallar una revolución en Brasil. La burguesía prefiere que la lucha

de clases continúe expresándose a través de la vía institucional, donde ella tiene el control, define las reglas, etc. Esta ejecución fue un salto en la oscuridad, organizada y promovida por un sector del aparato de represión sin el apoyo de las fracciones dominantes de la burguesía nacional. Es por eso que los principales órganos de prensa burgueses adoptaron ese tono.

Entonces la indignación estalló en el país, con actos en las principales capitales, donde la exigencia central era el fin de la Policía Militar. Y los periódicos transmitieron, informaron de las manifestaciones y omittieron la consigna. Pero se hizo hincapié en destacar la “defensa de la democracia”, la importancia de la concejal que defendía a los negros, las mujeres, los gays, etc.

En San Pablo la indignación con la Reforma Previsional del Ayuntamiento y con la represión en la Cámara de los Concejales, se unió a la rabia por el asesinato de Marielle. Más de 100.000 en las calles, reuniendo a profesores, empleados municipales, trabajadores y jóvenes que juntos cantaban por el fin de la PM y de la represión.

En Río, el acto empezó con el velatorio de Marielle y del conductor Anderson, en la Cámara de los Concejales, en el centro de la ciudad, a las 11 de la mañana bajo el sol abrasador. También el coro se repite pidiendo el fin de la represión y de la PM. Un acto convocado frente a la Asamblea Legislativa, otro frente a la Candelaria y el pueblo que toma las calles pasa por encima de cualquier división y empuja a todo el mundo de vuelta a Cinelândia. El tránsito para en el centro de la ciudad y la PM no tuvo coraje de aparecer o reprimir. El pueblo tomó las calles, indignado, desde la mañana hasta la noche. Decenas de miles participaron, imposible contar entre los que llegaron a las 11 de la mañana y se fueron más temprano, y los que llegaron más tarde y hasta las 8 de la tarde el movimiento continuaba: unas personas llegaban y otras se iban, cansadas, pero con la certeza de que participaron en la lucha y que nuevas luchas vendrán. La burguesía puede gritar en sus periódicos, sus radios y televisiones contra el pueblo que gritaba “Fuera Temer” e intentar ocultar los gritos de “PM asesina”.

Pero el pueblo estaba allí, ellos aprendieron y ellos volverán. La lucha enseña mucho más que millares de manuales.

El presidente del Tribunal Superior Electoral (TSE), la presidenta del Supremo Tribunal Federal (STF), todos se pronunciaban en defensa de la democracia y decían que las ideas de Marielle no podían morir. Hasta el semi-presidente que se sienta en la silla del Palacio del Planalto, Temer, vino a hablar en defensa de la democracia. Sí, todos juntos, en tanto que sólo queremos “limpiar la barbarie”, cortar la banda podrida y olvidar los gritos de los jóvenes y oprimidos.

En la propia izquierda, las entrevistas y discursos recuerdan en todo momento la “defensa de la democracia”. La Esquerda Marxista destaca, como un punto fuera de la curva, pero un punto que se conecta inmediatamente con todos los trabajadores y jóvenes, y con la nota de la Asociación de Jueces para la Democracia:

“Las muertes de Marielle y Anderson fueron, hay que repetirlo, muertes de odio, de odio a la democracia. La falsa democracia brasileña permite que una persona como Marielle sea elegida, pero no que exista y mucho menos que resista. Por la real posibilidad de la participación de agentes estatales en el exterminio de Marielle y Anderson, y sus familias y amigos: la AJD, Asociación de Jueces para la Democracia, exige una investigación independiente”.

Sí, es lo mínimo que se puede exigir. Al final, mientras las fracciones de la burguesía se debaten para decidir si será la Policía Civil, la Policía Federal o la Agencia Brasileña de Inteligencia (ABIN) quien va a comandar las investigaciones, cuando las fracciones del propio aparato de Estado se preguntan cuál es el tamaño del corte que va a permitir cesar el cuestionamiento del propio Estado sin desmontar demasiado el aparato represor, ¿cuál es la mejor forma de conducir todo eso? La AJD coloca el dedo en la herida: ¿cómo es posible aceptar que los responsables del crimen sean los mismos que van a determinar el crimen? En realidad, todo el aparato represivo del Estado sólo se orienta a defender la propiedad privada de los medios de producción, sirve para atacar a los

trabajadores y jóvenes, pero no garantiza la seguridad de nadie (las 60 mil muertes anuales por bala lo demuestran).

La vida es dura para los jóvenes de las periferias, para los hijos de la clase proletaria. Desempleados, víctimas de una política de encarcelamiento masivo, asesinados en su día a día, tengan o no conexión con cualquier tipo de tráfico. El ejemplo de los estudiantes y trabajadores ejecutados por la policía, el joven que enseñaba en la iglesia, muestran muy bien que el aparato sabe distinguir la ropa y el color: se mata más negros y pobres. La muerte de Marielle muestra que cuando se logra tener un mínimo de voz para denunciar eso, usted entra en la lista de los marcados para morir.

La burguesía no puede en modo alguno modificar a fondo su aparato represor. En medio de una operación de renovación en la política (Operación Lava Jato) que intenta colocar a políticos “más baratos” como conductores del proceso, ahora se enfrenta a la revuelta popular. Por eso la Red Globo decide dedicar el 80% de su noticiero en el horario de máxima audiencia a la muerte de Marielle, por eso hace un clip de un minuto de homenaje a Marielle. Y los periódicos, los comentaristas de radio y TV, critican a los que gritan “Fuera Temer” en las manifestaciones, a los que gritan contra la intervención en Río, y queriendo que todos se encuadren en la defensa de las instituciones podridas de la Nueva República.

Nuestro papel, como marxistas, comunistas del PSOL, es explicar. Explicar que la violencia de este Estado en crisis no va a disminuir, sólo tiende a aumentar. Que las convulsiones aumentarán y que sólo la autoorganización de los trabajadores, en comités de autodefensa puede ofrecer alguna perspectiva de defenderse de los traficantes de drogas y de la policía. En el ínterin, mientras no sea posible construir los comités, mientras esta discusión tenga que aflorar, es necesario exigir lo mínimo que gritan los manifestantes: ¡Por el fin de la Policía Militar! ¡Investigación independiente y castigo a los culpables! ¡Fin de la Intervención en Río, Fuera Temer y Pezão!

Artículo original: A crise no Estado burguês e o assassinato de Marielle

viene de contratapa

ciones políticas que se basan en el voto-surge de la urgente necesidad de asegurarle a la clase obrera la posibilidad de un Frente Único en la lucha contra el capitalismo.

Para aquellos que no comprenden que todo Partido solo es una sociedad propagandística y no una organización para la acción de masas.

3.- En los casos en que el Partido Comunista aún permanece como una organización compuesta por una minoría numéricamente insignificante, la cuestión de su conducta en el frente de la lucha de masas no asume un significado político y organizativo decisivo. En tales condiciones las acciones de masas permanecen bajo la dirección de las viejas organizaciones que continúan jugando un rol decisivo en virtud de su tradición aún poderosa.

Por otro lado, el problema del Frente Único no surge en los países donde -Bulgaria por ejemplo- el Partido Comunista es el único dirigente de las masas explotadas.

Pero donde quiera que el Partido Comunista constituya una fuerza política poderosa y organizada, pero no una magnitud decisiva -allí donde el Partido abarque organizativamente digamos una cuarta parte, una tercera y aún una proporción mayor de la vanguardia proletaria organizada— se halla ante el problema del Frente Único en toda su agudeza.

Si el Partido cuenta con una tercera parte o la mitad de la vanguardia proletaria, luego, el resto se hallará organizado por los reformistas o los centristas. Es bien evidente que los obreros que aun apoyan a los reformistas y centristas se interesan vivamente por mantener los niveles de vida más elevados y la mayor libertad de acción que sea posible. En consecuencia, debemos proyectar nuestra

táctica a evitar que el Partido Comunista que en el futuro próximo abarcará los tres tercios del proletariado, se convierta en un obstáculo organizativo en el camino de la lucha proletaria actual.

Aun más, el Partido debe asumir la ini-

ciativa en asegurar la unidad en la lucha presente. Solo así el Partido se acercará a esos dos tercios que aún no siguen su dirección, que aun no confían en él porque no lo comprenden. Solo de esta manera puede el Partido ganarlos.

Si el Partido Comunista no hubiese roto drásticamente y en forma irrevocable con los socialdemócratas, si no se hubiese convertido en el Partido de la revolución proletaria. No hubiese podido dar los primeros pasos serios en el camino de la revolución. Hubiese permanecido como una válvula parlamentaria de seguridad bajo el Estado burgués.

Quién no comprende esto, no conoce la primera letra del ABC del Comunismo.

4.- Si el Partido comunista no procurase construir un camino organizativo, al final del cual fuesen posibles en cualquier momento acciones coordinadas conjuntas entre las masas comunistas y las no-comunistas (incluyendo a las que apoyan a la socialdemocracia), pondría al descubierto su incapacidad para ganar -sobre la base de acciones de masas- a la mayoría del proletariado. Degeneraría en una Sociedad de propaganda comunista, nunca se desarrollaría como un Partido que lucha por la conquista del poder.

No es suficiente contar con una espada, tiene que tener filo; no es suficiente el filo: hay que saber usarla.

Luego de separar a los comunistas de los reformistas, no es suficiente fusionar a los comunistas entre sí por medio de la disciplina organizativa; es necesario que esa organización aprenda a guiar todas las actividades colectivas del proletariado en todas las esferas de la lucha de clases.

Esta es la segunda letra del ABC del Comunismo.

DIRIGENTES REFORMISTAS EN EL FRENTE ÚNICO

5.- El Frente Único, ¿comprende solo a las

masas trabajadoras o incluye también a sus dirigentes oportunistas?

El solo hecho de hacer esta pregunta demuestra incompreensión del problema.

Si pudiésemos simplemente unir al proletariado en torno a nuestra bandera o alrededor de nuestras consignas prácticas, y saltar por encima de las organizaciones reformistas, ya fuesen partidos o sindicatos, lógicamente, esto sería lo mejor del mundo. En este caso, el problema del Frente Único no existiría en su forma actual.

La cuestión surge de que algunos sectores muy importantes del proletariado pertenecen a organizaciones reformistas o las apoyan. Su experiencia actual es demasiado insuficiente para permitirles abandonarlas y unirse a nosotros. Es precisamente luego de intervenir en aquellas actividades de masas que están a la orden del día, que se producirá un gran cambio en la situación.

He aquí lo que perseguimos. Pero los hechos aun no tienen esas características: actualmente, el sector organizado del proletariado está dividido en tres agrupamientos.

Uno de ellos, los comunistas, tiene como objetivo la revolución social y precisamente por eso apoya todo movimiento de los explotados contra sus explotadores y contra el Estado burgués.

Otra agrupación, de los reformistas, persigue la conciliación con la burguesía, pero a fin de no perder su influencia sobre los obreros, es empujada, contra los propios deseos de sus dirigentes, a apoyar los movimientos parciales del proletariado contra la burguesía.

Finalmente, existe un tercer agrupamiento: los centristas, quienes vacilan constantemente entre los dos, y no tienen una actuación independiente.

Las circunstancias, por lo tanto, tornan completamente posibles las acciones conjuntas respecto a una serie de cuestiones vitales entre los obreros unidos en torno a esas tres organizaciones respectivamente, y las masas organizadas que las apoyan.

Los Comunistas, como ya hemos dicho, no solo no deben oponerse a tales acciones sino que, por el contrario, deben asumir la iniciativa, precisamente por la razón de que cuánto más sean impulsadas las masas hacia el movimiento mayor será su confianza en si mismas, el movimiento de masas ten-

drá más confianza en sí mismo y será más capaz de marchar resueltamente hacia adelante, no importa cuán modesta sea la consigna inicial de lucha. Y esto significa que el crecimiento del contenido de masas del movimiento lo hace revolucionario y crea condiciones mucho más favorables para las consignas, métodos de lucha y, en general, para el rol dirigente del Partido Comunista.

Los reformistas temen al potente espíritu revolucionario de las masas; su arena más preciada es la tribuna parlamentaria; las oficinas de los sindicatos, las cortes de justicia, las antecámaras de los ministros.

Por el contrario, lo que a nosotros nos interesa, aparte de toda otra consideración, es arrancar a los reformistas de su paraíso y ponerlos al lado nuestro ante las masas. Usando una táctica correcta, solo podemos ganar. El comunista que duda o teme esto, parece aquel nadador que aprobó las tesis sobre el mejor modo de nadar, pero que no quiere arriesgarse a zambullirse.

6.- La unidad de frente presupone asimismo, dentro de ciertos límites y en torno a cuestiones específicas, correlacionar en la práctica nuestras acciones con las de las organizaciones reformistas, frente a aquello en que éstas aun hoy expresen la voluntad de importantes sectores del proletariado combativo.

Pero, después de todo, ¿no nos separamos ayer de ellos? Sí, porque no estábamos de acuerdo en cuestiones fundamentales del movimiento obrero; ¿a pesar de eso buscamos acuerdos con ellos? Sí, en todos aquellos casos en que las masas que los siguen a ellos están dispuestas a ligarse en una lucha conjunta con las masas que nos siguen a nosotros, y cuando los reformistas en un

mayor o menor grado, son empujados a transformarse en un órgano de esa lucha.

Pero, ¿no dirán que luego de separarnos de ellos aun los necesitamos? Si, sus charlatanes podrán decir eso. Aquí y allá algunos elementos de nuestro Partido pueden asustarse con ello. Pero en lo que respecta al conjunto de las masas proletarias -aun aquellas que no nos siguen y que aun no comprenden el objetivo que perseguimos, pero que ven dos o tres organizaciones obreras conduciendo en una existencia paralela- dichas masas sacarán la siguiente conclusión de nuestra conducta: que a pesar de la escisión, estamos haciendo todo lo posible para facilitar la unidad de la acción a las masas.

7.- La política tendiente a asegurar el Frente Único, por supuesto no incluye garantías de que la unidad de acción será alcanzada en todos sus puntos. Por el contrario, en muchos casos, y quizá en la mayoría de ellos, los acuerdos organizativos serán alcanzados a medias o no lo serán del todo. Pero es necesario que las masas en lucha tengan siempre la posibilidad de convencerse de que la imposibilidad de lograr la unidad de acción no se debió a nuestra política irreconciliable sino a la falta de una real voluntad de lucha por parte de los reformistas.

Al entrar en acuerdos con otras organizaciones, naturalmente asumimos una cierta disciplina en la acción. Pero esta disciplina

no puede ser absoluta. En el momento en que los reformistas empiecen a poner freno a la lucha, en detrimento del movimiento, y a actuar en contra de la situación y la voluntad de las masas, nosotros, como organización independiente siempre nos reservaremos el derecho a dirigir la lucha hasta el fin, y esto sin nuestros semialiados temporarios.

Esto puede dar pie a una nueva agudización de la lucha entre nosotros y los reformistas. Pero esta ya no implicara una simple repetición de un conjunto de ideas dentro de un círculo cerrado, sino que significara -si nuestra táctica es correcta- la extensión de nuestra influencia sobre sectores nuevos y frescos del proletariado.

8.- Es posible ver en nuestra táctica una reconciliación con los reformistas solo desde el punto de vista del periodista que piensa que se aleja del reformismo criticándolo ritualmente, sin siquiera abandonar su oficina de redacción, que teme chocar con el reformismo ante las masas, y teme darles a estas últimas la oportunidad para colocar a comunistas y reformistas en un mismo plano de la lucha de clases. En esta apariencia del temor revolucionario a la "reconciliación" acecha en esencia una pasividad política que busca perpetuar un orden de cosas en que los comunistas y los reformistas tienen cada uno sus esferas de influencia rígidamente demarcadas, su propio público en los mítines, su propia prensa, y que todo esto cree la ilusión de una seria lucha política.

9.- Rompimos con los reformistas y centristas a fin de obtener una completa libertad de criticar la perfidia, la traición, la indecisión y el espíritu pasivo en el movimiento obrero. Por esta razón, toda clase de acuerdo organizativo que coarte nuestra libertad de crítica y de agitación, es completamente inaceptable para nosotros. Participamos en un Frente Único, pero en ningún instante nos diluimos en él. Actuamos en el Frente Único como un grupo independiente. Es precisamente en el curso de la lucha que el conjunto de las masas debe aprender por experiencia que nosotros luchamos mejor que los demás, que vemos mejor, que somos más audaces y resueltos. De esta forma, nos acercamos cada vez más a la conquista del Frente Único revolucionario, bajo la indiscutida dirección comunista.



Revolución



voz socialista de los trabajadores y de la juventud

Las Tácticas del Frente Único

León Trotsky

Escrito: En Moscú en marzo de 1922 para el Pleno del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista que entro en sesión en febrero del mismo año como material para un informe sobre la cuestión de los comunistas franceses.

Primera Edición: En 1924 como parte de la recopilacion Pyat Let Komintern por la Editorial del Estado, Moscú.

Fuente del Presente Texto: Las Tácticas del Frente Único. Editorial CEPE, Buenos Aires, 1973.

El presente texto que publicamos de manera parcial del viejo revolucionario León Trotsky, intenta poner en manos del lector una de las obras de importancia monumental en el bagaje teórico del marxismo. La táctica del frente único es el arte de los revolucionarios para ganar a la mayoría de la clase obrera a la revolución, de aquellos sectores que aún se encuentran bajo las banderas del reformismo o los socialdemócratas.

“No es suficiente contar con una espada, tiene que tener filo; no es suficiente el filo: hay que saber usarla.” LT Entonces esta espada con filo, son los métodos, las tradiciones del marxismo revolucionario, la paciencia y la audacia de la pequeña organización. “Para aquellos que no comprenden que todo Partido solo es una sociedad propagandística y no una organización para la acción de masas.” LT La tarea de construcción del Partido Mundial de la Revolución Socialista es el quehacer de ayer y de hoy. Sirva este aporte teórico para armarnos en el trabajo de tales objetivos.

Puede leerse el texto completo en argentina.elmilitante.org

I. CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE EL FRENTE ÚNICO

1.- La tarea del Partido Comunista es la de dirigir la revolución proletaria. A fin de orientar al proletariado hacia la conquista directa del poder, el Partido Comunista debe basarse en la predominante mayoría de la clase trabajadora.

En tanto el Partido no cuente con esa mayoría, debe luchar para lograrla.

El Partido solo puede alcanzar este objetivo si es una organización absolutamente independiente, con un programa claro y una estricta disciplina interna. He aquí por qué el Partido tuvo que romper ideológica y organizativamente con los reformistas y los centristas que no luchan por la revolución proletaria, que no tienen el deseo de preparar a las masas para la revolución y que, con su conducta, coartan esta tarea. Los miembros del Partido Comunista que

se aliaron en la escisión con los centristas en nombre de “las masas proletarias” o de la “unidad de frente”, están demostrando su incomprensión del ABC del Comunismo, y que están en las filas del Partido Comunista solo por accidente.

2.- Luego de asegurarse una completa independencia y homogeneidad ideológica de sus cuadros, el Partido Comunista lucha por influenciar a la mayoría de la clase obrera. Esta lucha puede asumir un carácter rápido o lento, que depende de las condiciones objetivas y la eficacia de la táctica seguida.

Pero es bien evidente que, la vida de clase del proletariado no se detiene en ese periodo preparatorio para la revolución. Los choques con los industriales, con la burguesía, con el aparato del Estado, ya respondan a la iniciativa de un sector o del otro, siguen su curso.

En estos choques, que envuelven ya sea a los intereses del conjunto del proletariado, o de su mayoría, o a este u otro sector, las masas obreras sienten la necesidad de la unidad de acción: de unidad para resistir el ataque del capitalismo, o de unidad para tomar la ofensiva en su contra. Todo Partido que se oponga mecánicamente a esta necesidad del proletariado de unidad en la acción, será condenado infaliblemente por los obreros.

Por otra parte, la cuestión del Frente Único no es, ni en su origen ni en su esencia, una cuestión de relaciones mutuas entre la fracción parlamentaria comunista y la socialista, o entre los Comités Centrales de ambos Partidos, o entre “L’ Humanité” y “Le Populaire”. El problema del Frente Único -a pesar del hecho de que es inevitable una escisión en esta época entre las organiza-

sigue en pág. 10